

las redes en el tablero internacional



AP / BEN CURTIS

Miles de egipcios exigen el cese de Mubarak, el pasado 1 de febrero, en Tahrir.

CHINA ▶ 485 MILLONES DE INTERNAUTAS

Veto en el mayor de los mercados

ADRIÁN FONCILLAS
PEKÍN

China, con 485 millones, tiene la mayor población de internautas del mundo. Casi 200 utilizan servicios de microblogs y mensajería instantánea. La mayoría están abonados a Weibo, de la compañía privada Sina. Es un clon de Twitter nacido en el 2009 para ocupar el vacío de la empresa estadounidense, prohibida en China. En una carta dirigida ayer al presidente de Twitter, Jack Dorsey, de Reporteros sin Fronteras sin fronteras pregunta: «¿Ha estado motivada la decisión por la voluntad de entrar en el mercado chino a cualquier precio?» Y no es la de esta oenegé la única voz que apunta a la intención de penetrar en el fabuloso mercado chino como una razón importante para la polémica decisión de Twitter.

El éxito de los microblogs ha dirigido hacia ellos la atención del Gobierno, a pesar de que gran parte de los contenidos no va más allá de cotilleos de famosos y otras banalidades. Pero los microblogs también permiten expresar una opinión a una audiencia millona-

ria, informarse de lo que callan los medios oficiales y denunciar lo que antes quedaba impune. En el accidente ferroviario de Wenzhou del pasado año, fueron los ciudadanos los que a través de la red difundieron los detalles, canalizaron la indignación y forzaron despidos. Internet, y los microblogs en particular, contribuyen hoy a que China sea más plural, respirable y libre.

Ocurre que Weibo es un flujo incontrolado de informaciones cuya veracidad nadie fiscaliza. Ha habido frecuentes episodios de falsos rumores y mentiras con mala fe de dolorosas consecuencias. Pekín forzó el pasado año a las empre-

sas del ramo a controlarlos, pero se teme que esa necesaria batalla encubra otra vuelta de tuerca más de la censura. La compañía Sina tiene a un centenar de rastreadores trabajando las 24 horas, a los que se suma el cuerpo de ciberpolicías de Pekín. Por ahora, todos los intentos de embridar Weibo han fracasado. Los ciberpolicías siempre van a remolque: la velocidad de reenvío de los internautas imposibilita la eliminación de los mensajes. ≡

La compañía es acusada de imponer la censura para que China le abra las puertas

MUNDO ÁRABE ▶ UNA HERRAMIENTA REVOLUCIONARIA

Un arma para tumbar dictaduras

KIM AMOR
BARCELONA

La decisión de Twitter de borrar mensajes o bloquear cuentas localmente ha tenido una rápida reacción en el mundo árabe, donde las redes sociales se han convertido en una de las mejores armas para liquidar dictaduras. «¿Podemos decir que Twitter nos ha vendido?», se preguntaba ayer Mahmud Salem, alias *Sandmonkey*, uno de los ciberactivistas egipcios más relevantes.

Otros disidentes online relacionaban la decisión con la reciente entrada en la compañía del príncipe saudí Walid bin Talal, sobrino del rey Abdalá bin Abdela-

ziz, que ha invertido en la red social 300 millones de dólares, unos 230 millones de euros. Una cifra que supone el 3,75% del valor total de Twitter. A través de esta plataforma se emiten cada día dos millones de tuits en árabe, el 1% de los mensajes globales.

La disidencia digital forma parte de la historia de la llamada primavera árabe. El uso de internet y las redes sociales como herramientas de lucha política ha sido uno de

los grandes descubrimientos de lo que va de siglo. Los jóvenes que utilizaron la red en las revoluciones de Túnez y Egipto, por poner dos ejemplos de revueltas con victoria, son los guerrilleros online del siglo XXI.

A pesar de que fue el pueblo el que derrotó a los tiranos Zine el Abidine Ben Ali y Hosni Mubarak, Facebook y Twitter tuvieron un papel muy importante para organizar y difundir

Facebook y Twitter han tenido un papel importante en la organización de las revoluciones

la información de las protestas. Basta recordar que una de las medidas que tomó Mubarak tras estallar hace un año la revolución fue bloquear internet durante días. Así creyó desarmar a los activistas. Durante su largo y represivo mandato, Ben Alí persiguió a los escurridizos opositores online de forma obsesiva.

Probablemente sin la ayuda de internet no se habrían producido las rebeliones, al menos con tanta rapidez. Los expertos no creen que la decisión de Twitter afecte a la lucha contra las dictaduras en esta región. Ayer ya se diseminaron en la red trucos para desbloquear la censura o se recordaba que existen otras plataformas de microblogging menos conocidas que Twitter. ≡

Análisis

Antoni
Gutiérrez-Rubí

ASESOR DE
COMUNICACIÓN



El pájaro y la jaula

El nombre y la marca de Twitter se representan con un simpático e inocente pájaro animado, que gorjea en una interfaz gráfica feliz y optimista de cielos y nubes que no conocen de artificiales geografías. Sin embargo, la decisión de Twitter de censurar los mensajes que violen normas o creencias locales es un duro golpe a los millones de personas que nos identificamos con un mundo de libertad de expresión sin fronteras.

Al pájaro ya le han hecho una jaula. Y su canto parece que va a seguir la partitura de las leyes de aquellos países donde, según el propio comunicado de la compañía, hay «otras ideas sobre los contornos de la libertad de expresión». La medida tomada pretende ser coherente con estas diferencias, que se presentarán como salvaguarda o respeto de derechos pero son un grave error que afectará a la reputación de esta poderosa red social y resquebrajará su bucólica imagen. La decisión es una evidente claudicación comercial de peajes locales en un mundo global.

Pero la fuerza de la libertad es indomable. Su lucha es la principal energía que moviliza el cambio social. Como la igualdad. «No hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente», decía Virginia Woolf para expresar el permanente desafío frente a cualquier opresión, injusticia o discriminación.

Twitter pretende enjaular el anhelo y la esperanza que en forma de tuitos, *hashtags*, menciones y retuiteos construyen un nuevo ecosistema relacional e informativo global. Pero no va a poder. Estoy convencido de que el rechazo de los usuarios encontrará nuevas vías, nuevas grietas, para preservar el carácter abierto de esta red.

Hay en estos momentos una enorme batalla en internet que intenta domesticar a los usuarios y ponerle vallas al campo digital. Pero los consumidores nos hemos reencontrado a nosotros mismos como ciudadanos globales. Habrá pasos atrás, tropiezos y zancadillas, pero ya tenemos la miel en los labios. Ganará la libertad. ≡

@antonigr